

EL DETERIORO DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA Y LOS DESAFÍOS EN EL CAMBIO DE ÉPOCA (LA TRANSICIÓN ENTRE EL SIGLO XX Y EL XXI)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Doctor en educación. Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Guadalajara.
mipreynoso@yahoo.com.mx

Recibido: 18 septiembre 2016
Aceptado: 15 octubre 2016

Resumen

En este trabajo se trata de abrir una veta para pensar cuáles son los nuevos desafíos a los que nos enfrentamos o como afirma Robert Castel, cuáles son los nuevos peligros que nos depara una sociedad que se transforma sin los sujetos, sin los ciudadanos pero para dejarles una sociedad muy diferente a la que fue en otro tiempo.

El trabajo corresponde a una serie de reflexiones que se desprenden de un estudio amplio en proceso, cuyos componentes centrales son:

- El proceso de privatización del servicio educativo.
- Los cambios en la esfera pública en educación, de cómo cambia el servicio y cómo de igual manera se ha transformado la definición de lo público en la sociedad.
- De qué manera dichos cambios impactan el trabajo docente y la vida cotidiana de las escuelas.
- Y de qué manera se gestan y desarrollan luchas de resistencias en distintas esferas de la sociedad, por preservar lo que ya se tenía, por lograr cosas nuevas, pero sobre todo por resistir ante una ofensiva global cuyo destino aún es muy incierto.

Se pretende abrir esta veta de indagaciones las cuales están vinculadas con las políticas públicas, con la relación escuela y sociedad y con el carácter público de la educación pública.

Palabras clave: Educación neoliberal, escuela pública, modelos educativos, exclusión.

Abstract

This work is intended to be an access point to rethink the new challenges that everyone is facing in times like these, as Robert Castel states: the new dangers that a new society is confronting, a society in which the individuals are not part of the changing process, neither the citizens, and the result is completely different that it was before.

The work is a series of reflections that emerge from a comprehensive study in process, whose main components are:

- The privatization process of educational services.
- Changes in the public sphere of education, how it changes and how the service as it has transformed the definition of the public sector in society.
- The way these changes impact the teaching work and the everyday life of schools.
- And the new process of resistance against different spheres of society have to preserve what they already had, to achieve new things, but especially to resist a global offensive whose fate is still uncertain.

It is also intended to open new elements of inquiry that are linked to public policies, its relationship with school and society and the public nature of public education.

Keywords: Neoliberal education, public school, educational models, exclusion.

“Lo que está en juego, actualmente, es la reconquista de la democracia contra la tecnocracia: es preciso acabar con la tiranía de los expertos, estilo Banco Mundial o FMI, que imponen sin discusión los veredictos del nuevo Leviatán, ‘los mercados financieros’, y no quieren negociar, sino ‘explicar’; es preciso romper con la nueva fe en la inevitabilidad histórica que profesan lo teóricos del liberalismo...”

Bourdieu “Contra la destrucción de una civilización” en *Contrafuegos* (2000, pp. 40).

1. Los cambios de la escuela y de la gestión del sistema educativo

Asistimos en los últimos años a una serie de cambios estructurales que han impactado la gestión y desarrollo del sistema educativo, Antonio Viñao (2002), Adriana Puiggrós (1997) y Jurjo Torres Santoné (2004), reconocen que los cambios en la gestión escolar son regulados a partir de un discurso cuyo énfasis lo coloca en tres nuevas dimensiones: calidad educativa o calidad en la enseñanza, desarrollo de competencias y evaluación educativa.

Adriana Puiggrós lo dice de la siguiente manera:

Hasta mediados de la década de los 80, los sistemas educativos de la región estaban atravesados por la crisis general de la sociedad latinoamericana y presentaban serias disfunciones; pero existían también experiencias y conocimientos aptos para mejorarlos. Las reformas neoliberales ahondaron los viejos problemas, produciendo un quiebre de las estructuras educacionales (Puiggrós, 1997: p. 1.). Y continua más adelante:

El argumento central que sostiene a las políticas educativas neoliberales es que los grandes sistemas escolares son ineficientes, inequitativos y sus productos de baja calidad. De tal afirmación se deduce que la educación pública ha fracasado y se justifican políticas de reducción de la responsabilidad del Estado en la educación, presentadas como la única reforma posible (*Op. cit.* p. 1).

En ello no solamente es un cambio en el discurso junto al cambio la orientación política, los estilos de gestión y su pretensión última es cambiar las prácticas y la cultura al interior de cada escuela.

1.1 Del viejo al nuevo modelo de formación escolar

La historia de la atención escolar ha sido la lucha por abrir las puertas para todos los niños y las niñas del mundo. Si bien en el origen la educación ha sido por definición de su propia naturaleza un servicio elitista exclusivo para privilegiados la formación de los cuadros técnicos y científicos le pasó la responsabilidad a la escuela la que se

convirtió en una verdadera “máquina de enseñar” (Pineau, Dussel y Caruso, 2010).

La lucha por universalizar la atención educativa, tiene que ver con el hecho de una lucha global por lograr todos los derechos y por democratizar la sociedad.

Las cumbres mundiales de “Educación para todos” de Jomtien, 1990 y Dakar en el año 2000, reconocieron este derecho para todos los niños y niñas del mundo, sin embargo, cuando las puertas se abren de todas las escuelas el servicio es malo por no decir pésimo. Todo el trabajo que costó ganar la atención de instrucción básica, la masificación de la misma trajo como consecuencia que el servicio recibido era o es de muy mala calidad (Tenti Fanfani, 2007). Tenti al referirse al caso argentino nos dice lo siguiente:

El peculiar “Estado Benefactor” argentino fue desmantelado prácticamente sin resistencias. Sus promesas incumplidas y sus manifestaciones poco felices (burocratización, corrupción, ineficiencia, clientelismo político, corporativismo y otros) y una campaña bien afinada de desprestigio de lo público fueron los pilares sobre los que se basó un programa reformista inspirado en el neoliberalismo (en las cuestiones económicas) y el neoconservadurismo (en algunos asuntos de índole ético-moral). Este programa adquirió matices bastante radicales si se lo compara con procesos similares registrados en otros países latinoamericanos e incluso en el ámbito mundial (Tenti Fanfani, 2007).

La evolución de la atención escolar ha estado vinculada con el control de los contenidos de estudio, de los tiempos y la forma de organización de las escuelas y últimamente a partir de mecanismos de evaluación.

La educación escolar ha arraigado nuevas desigualdades y ha ocultado las contradicciones propias del sistema, en un gran sentido la atención escolar lejos de servir como un dispositivo válido y dinámico pensado en que los sujetos que se escolarizan y avanzan ascienden en el estatus y en la escuela social, muy por el contrario la atención escolar está sirviendo para mantener el control de los sujetos escolarizados, desde su ingreso a las escuelas hasta la incorporación laboral al

egresar de las mismas. Tenti Fanfani se plantea la pregunta: ¿qué es lo nuevo en materia de escolarización? “La década de los noventa se caracterizó por la confluencia de dos fenómenos contradictorios. El empobrecimiento y la exclusión masivas se juntaron con una masificación de la escolarización de los niños y adolescentes” (Tenti F., 2007: p. 78).

¿En dónde reside la trampa y cuál es la principal contradicción del sistema? El galopante proceso de empobrecimiento junto con la exclusión son fenómenos hasta cierto punto ‘naturales’ del sistema capitalista, y más aún en su agresiva fase neoliberal, pero la masificación de la escolarización, articula un proceso que proviene de una demanda histórica por parte de los grupos desplazados a la par de la instrumentalización de nuevas formas de control y perversidad social por parte de los operarios e intelectuales del propio sistema (Puiggrós, 2009).

Nos dice Torres Santomé (2014):

Una educación neoliberal estaría dirigida a preparar seres consumidores, críticos con sus intereses como consumidores, pero no capaces de imaginar y reflexionar sobre qué modelos de sociedad son los más justos y respetuosos con los intereses colectivos. No se busca educar personas imaginativas y creadoras de soluciones, inconformistas ante todo lo que funciona mal, tomando como baremo las distintas convenciones de los Derechos Humanos (Torrés Santomé, 2014).

A partir de lo anterior podríamos sacar tres grandes conclusiones de este primer apartado:

- a) Los cambios sociales experimentados en los últimos años han estado regulados desde una lógica capitalista y ahí mismo la educación ha jugado un papel de complemento de la ofensiva neoliberal.
- b) El nuevo discurso educativo como el de mejor calidad, equidad y desarrollo por competencias, esconde los fines perversos de una nueva ofensiva capitalista.

c) La escolarización masiva junto con el incremento de la pobreza en muchos sectores de América latina son las dos piezas contradictorias del nuevo rostro neoliberal.

1.2 Los rasgos y las características de la educación en el neoliberalismo.

En este apartado intento desarrollar el nuevo rostro capitalista, en su fase neoliberal y como se teje una forma particular de organizar y ofertar el servicio educativo. Y cómo junto a ello la educación se ha venido mercantilizando de tal manera que se comienza a convertir de una mercancía la cual se regula por las leyes del mercado capitalista.

1.2.1 El neoliberalismo como un nuevo capitalismo

Algunos pensadores, intelectuales e investigadores, han reducido el asunto (y los riesgos del auge neoliberal) a la esfera económica, la expansión de los mercados, la globalización financiera, el control de las nuevas tecnologías y la comunicación masiva, todas esas cosas van ligadas a este nuevo rostro capitalista (Touraine, 1999). A partir de este debate surgen ideas como las siguientes:

La época “dorada” del capitalismo de posguerra se basó en la generalización del fordismo-keynesiano en los países desarrollados. Pero la oleada ascendente comenzó a declinar en Estados Unidos en la segunda mitad de los años 60, para agotarse internacionalmente a partir de la gran crisis de 1974-75 y la depresión inflacionaria subsiguiente (Pérez, 2004; Dabat y Rivera, 1993), que condujo al abandono de la convertibilidad del dólar y al fin del sistema monetario de Bretton Woods. En el plano productivo, el agotamiento del fordismo tuvo que ver tanto con la paralización del proceso de fragmentación e intensificación del trabajo en la línea de montaje paralizado por la resistencia obrera¹, como con la saturación del mercado automotriz y de otros bienes de consumo duradero hacia finales de la época de combustible y dinero barato (ver nota 18), en un sector completamente dependiente de las ventas a plazos. A ello se le agregó la burocratización y corporativización de las instituciones keynesia-

nas, y sus dificultades para atacar la inflación y los crecientes déficits fiscales, lo que en conjunto determinó una caída de la tasa de rentabilidad del capital desde un estimado del 8.3 % en 1965, a 7.7 en 1976-67 y 5.5 en 1971-33 (Nordhauss, 1974). En ese contexto histórico, irrumpió la revolución neoliberal conservadora de Thatcher y Reagan, que al destruir las instituciones fordista-keynesianas, abrirá paso a la revolución informática en ciernes y al nuevo tipo de capitalismo mundial (Dabat, Hernández y Vega, s/f).

El neoliberalismo, es una fase o una propuesta que incide globalmente en los sistemas sociales, su búsqueda es modificar la vida cotidiana de los pueblos y las sociedades.

El desarrollo humano en el neoliberalismo se verá afectado por sus secuelas culturales, Jurjo Torres nos dice que:

Una educación neoliberal estaría dirigida a preparar seres consumidores, críticos con sus intereses como consumidores, pero no capaces de imaginar y reflexionar sobre qué modelos de sociedad son los más justos y respetuosos con los intereses colectivos. No se busca educar personas imaginativas y creadoras de soluciones, inconformistas ante todo lo que funciona mal, tomando como baremo las distintas convenciones de los Derechos Humanos (Torres, J., 2014).

Y el mismo autor nos perfila cuáles serán los rasgos personales del hombre y la mujer en las sociedades neoliberales.

Los rasgos de un ser humano neoliberal se concretarían en:

- a) Se trata de una persona competitiva que vive en un mundo de eficacia y de rendimiento y que mercantilizó todos los ámbitos de su sentido común;
- b) Está obsesionada y se guía por ideas mercantiles a la hora de planificar y organizar su vida personal, el tiempo de ocio, las relaciones sociales y profesionales, las decisiones laborales;
- c) Asume una racionalidad positivista, considerando el conocimiento como objetivo, neutral, cuantificable, consumible, estandarizado;
- d) Percibe como despolitizada la racionalidad económica y empresarial, y las recetas tecnocráticas con las que toma decisiones, decide procesos y evalúa su eficacia;

- e) Asume como lógica la dimensión coercitiva y violenta de los procesos burocráticos neoliberales. La estadística y la cuantificación posibilitan evaluaciones permanentes de individuos, comparaciones y valoraciones, y los estándares controlan la eficacia de procesos y acciones;
- f) Es una personalidad autoritaria, ya que carece de contenidos, procedimientos y valores sociales que la lleven a contemplar el bien común y la justicia social, y
- g) En sus interacciones todas las personas son instrumentalizadas, tratadas como mercancías. Su aspiración a triunfar en la vida conlleva acabar con los rivales (Torres, Santomé, 1014 *op. cit.*).

Habría que ver aquí cómo es que la educación juega un papel de reproductora de los esquemas surgidos desde los espacios del poder. La educación, integra estas dos visiones sociales: a) por un lado permite y legitima que se despliegue todo el proyecto de control manipulación y privatización de los bienes sociales, b) pero por el otro lado, posibilita la creación de espacios de organización en la diferencia, de protesta en busca de alternativas viables para demostrar que otra forma de desarrollo y de relación social son posibles. Esta dialéctica genera una pugna constante entre ambas fuerzas, la hegemonía es ejercida hoy día por las fuerzas ligadas con intereses económicos y financieros transnacionales, a partir de su poder y de su capacidad de injerencia están sacando adelante grandes recursos y mecanismos más sofisticados de control y de regulación social.

Carlos Fuentes citado por Adriana Puiggrós, (2001).

Carlos Fuentes nos recuerda una pregunta “memorable” de Alfonso Reyes: “¿volveremos a llegar con retraso al banquete de la civilización?”. Tres son las preguntas que elabora el propio Fuentes mirando a México y a América Latina: “¿Puede la educación estar ausente del proceso nacional que conjugue pacíficamente las exigencias del cambio y la tradición? ¿Puede haber, sin la participación de la escuela, la familia y el maestro, un cambio desde la base, toda vez

que no lo habrá sin la participación de ese México olvidado, pueblerino, que sigue siendo la segunda Nación? ¿Puede México estar ausente del proceso mundial de la educación, que ha convertido a ésta en base de un nuevo tipo de progreso veloz, global e inmisericorde con los que quedan atrás?

“Progrese o no México al paso necesario para integrarse a la revolución global de la producción basada en la educación, ¿puede hacerlo sin resolver los problemas de la propia educación en México, de la alimentación y el trabajo de sus grandes mayorías? ¿O estamos dispuestos a relegarlas al olvido, conceder que hay dos Méxicos y que debemos aportarle sólo al México adelantado, integrado al comercio y a la tecnología mundiales, y clausurar para siempre el segundo México, el México de la pobreza, la enfermedad y la ignorancia?” (Fuentes, 1997: p. 12).

1.2.2 El nuevo modelo de atención escolar

El viraje hacia un nuevo modelo de atención escolar, pasa en un primer momento por el alejamiento del Estado benefactor al asumir el compromiso y la responsabilidad histórica de hacerse cargo de la educación, y a pasar por un proceso invisible o velado de privatización.

En algunos países de América latina el inicio de dicho proceso se ha hecho evidente con algunas medidas en la educación superior es decir, comienza en el nivel superior porque es el más volátil, ahí tenemos un incremento de escuelas privadas de todo tipo, desde universidades de excelencia ranqueadas entre los primeros lugares a nivel nacional hasta las llamadas escuelas universidades “patito” o universidades oxo o de cochera, cuya racionalidad está reducida al negocio en educación. De ahí se pasa a la educación media superior y hasta llegar a la educación básica. En educación básica la consigna es brindar mejor servicio del que brinda el Estado es decir como comúnmente le llama la gente “las escuelas de gobierno”.

Este desmantelamiento de la responsabilidad histórica, se asocia con la venta de una serie de empresas paraestatales, Telmex, las petroquímicas, etcétera, en forma chusca de esta lógica se trata de pasar de una responsabilidad centrada en la atención del Estado, (con recur-

tos públicos y políticas propias), al abrir, al mejor postor que se haga cargo del servicio (negocio) educativo, muy pronto estaremos ante la empresa SEP, S. A. de C. V.

Bajo este proceso el servicio educativo se fetichiza, al convertirse en mercancía, el vendedor trata de ofrecer su mejor producto o de engañar al 'cliente' al ofrecer una serie de cosas que no cumple (por ejemplo, bajo esta guerra privatizadora tenemos las escuelas que ofrecen clases de inglés, de computación, de robótica, de francés, visitas al extranjero, excursiones, asegurar un lugar en el ingreso, en el grado o ciclo posterior, etcétera.).

A partir de la oleada neoliberal en educación, reconocemos tres grandes finalidades de su programa:

- Controlar al sistema educativo hasta donde sea posible, en cuanto a los actores centrales, los funcionarios, las políticas 'públicas', a partir de garantizar la orientación neoliberal en dichas inactivas.
- Formar consumidores. La idea cada vez más fuerte no es formar productores para incorporarse al mercado laboral, éste es sólo un medio, la idea es que reconviertan su perfil y se transformen en consumidores que todo el ingreso que perciben regrese a las grandes empresas a través de compras de equipos, aparatos, dispositivos, en las tiendas y los escaparates hechos *Ex profeso*.
- Transformar a los docentes. Los agentes que educan de ser intelectuales orgánicos de su profesión, con mística, vocación y compromiso de trabajo. Pasarán a convertirse en empleados con frágiles derechos laborales, con contrataciones temporales, permanentemente evaluadas o vigiladas, con un alto nivel de desconfianza en su desempeño, y con mayores márgenes de inseguridad profesional desde los sujetos que hacen la educación y cumplen con el acto y el proceso educativo. De ser educadores totales pasarán a ser empleados del sistema, sujetos mal pagados y peor profesionalizados.

1.2.3 Los contenidos de estudio bajo el esquema neoliberal en educación.

Nos dice Jurjo Torres que:

Pretendemos[...] comprender cómo el neoliberalismo y las ideologías conservadoras tratan de reorientar los sistemas educativos para, sobre la base de la imposición de un pensamiento único, reafirmar sus proyectos como los exclusivamente posibles y válidos. Este cinismo con el que estas ideologías se presentan como las salvadoras del mundo y la desesperación que generan en quienes sufren sus consecuencias es algo que conviene analizar y tratar de comprender; es indispensable investigar sus implicaciones de cara a la conformación de las sociedades del presente y del futuro (Jurjo Torres, 2001: p. 12).

A partir de la anterior idea de Junjo Torres, se desprenden algunos elementos que son fundamentales para entender los cambios que está teniendo el rumbo de la gestión y organización de las escuelas. Tres ideas se desprenden de ahí:

-Una visión hegemónica a partir de establecer el “pensamiento único en educación”. A partir de la generación de un solo proyecto dejando de lado otras iniciativas. Esta visión hegemónica del neoliberalismo en educación pretende cumplir con dos intenciones básicas: a) por un lado imponer su visión y ideario pedagógico como el único en el mundo y por el otro, b) dejar de lado otras iniciativas, desplazarlas a partir del discurso de no viabilidad o no pertinencia. La imposición de una sola forma de concebir la tarea educativa tiene sus consecuencias desfavorables en la parte cultural, ya que muchos sujetos o muchos agentes pierden la perspectiva de los objetivos socialmente correctos para el desarrollo de los pueblos y las comunidades. El segundo riesgo está ligado con la estigmatización de los grupos en diferencias, los grupos minoritarios que desde distintas trincheras resisten ante los ex-

cesos del neoliberalismo son más vistos y peor publicitados, son anómicos ya que están en contra de un modelo educativo modernizador.

-El ropaje de una propuesta salvadora. El neoliberalismo es la etapa económica del capitalismo que lleva a lo que Naomi Klein le llamo “el capitalismo del desastre”, pero paradójicamente después de la devastación se sus ideólogos se erigen como los padlines de la defensa. “hundirte para luego rescatarte del hundimiento” sería la dialéctica en la que se erige la propuesta social y educativa del neoliberalismo.

-Las implicaciones ideológicas del exceso neoliberal en educación. Las implicaciones ideológicas del neoliberalismo es lo que aparentemente más se ha estudiado, pero igualmente más nos queda a deber. El cambio en las mentalidades en las formas de pensar y luego en las formas de vivir y relacionarse, está regulada a partir de nuevas reglas y nuevos formatos de regulación social. desde los trabajos clásicos de Bourdieu (2011), pasando por Castells (1998) y otros, la ideología neoliberal es pulverizante de ahí la imperiosa necesidad de continuar en sus estudios.

La influencia educativa del neoliberalismo es contribuir a la construcción de un tipo de realidad muy distante a la realidad objetiva en que se vive, se trata de que los sujetos piensen y se piensen dentro de una realidad totalmente diferente a aquella bajo la cual establecen lo que los marxistas clásicos le llamaban las condiciones objetivas y materiales del estilo de vida. Este mecanismo de distorsión de las realidades objetivas en espejismos subjetivos es –creo yo– una de las mayores trampas del neoliberalismo en educación, ya que –junto a todo lo anterior–, se trata de crear mecanismos de distorsión de las realidades sociales, a partir de indicadores, de estadísticas y de mostrar un falso panorama en los papeles muy distinto a como se vive en la realidad de todos los días.

La expectativa de la sociedad en el trabajo de las escuelas cruza por recuperar parte de la tradición de compromiso social y de cómo poder sacudirse la ofensiva ideológica del neoliberalismo la cual tiene muchos defensores y protagonistas.

1.2.4 La vida cotidiana escolar

Tal como lo reconoce Alcántara (2008), en los últimos veinte años se han modificado las políticas educativas en nuestro país, de tal manera que de manera sostenida se han incorporado políticas públicas al sector educativo de carácter neoliberal.

Junto a los cambios anteriores se fomenta una serie de cambios tendientes a propiciar un ambiente en donde prevalezca el individualismo, la incentivación y generación de premios a los maestros por su productividad, todo ello está pensado en otorgar incentivos de diverso tipo a los mejores, sin importar el trabajo en equipo, la vinculación con la comunidad o los buenos resultados en el aprendizaje de los alumnos.

Con respecto a los docentes en un primer momento se valoró el alargamiento del estudio como parte de la trayectoria académica, de contar con estudios a nivel técnico, en 1985 a partir de la reforma de la educación Normal se legitima el grado o nivel de licenciatura para ejercer en la docencia, y con el esquema de carrera magisterial (SEP, 1992) la maestría y el doctorado tienen un mayor valor.

La última tendencia en este sentido es la generación de cursos cortos, (diplomados, talleres breves) que impacten de mejor manera el desempeño y que los sujetos sean capaces de mostrar las evidencias de sus aprendizajes en el corto plazo.

Hoy en día se reconoce que ni el alargamiento en el estudio garantiza mejor desempeño docente (Arnaut, 2015) y ni tampoco las formas artesanales de proceder y el anti intelectualismo genera una mejor profesionalización.

El asunto de la profesionalización de los educadores al considerárseles como intelectuales en el campo educativo es –me parece– parte de las alternativas en este aspecto.

2. Las resistencias y los docentes como agentes pensados en construir un sistema alternativo en educación y en el nuevo modelo de escuela.

Las diversas manifestaciones de protesta, las luchas de los actores tiene una constante, son luchas de resistencia a partir de una ofensiva global que pretende cancelar derechos, prestaciones y tradiciones educativas, dicha resistencia, sin embargo, es la defensiva en manifestaciones y protestas poco articuladas. Destaco en ello, el trabajo doctoral de Arraiga Lemus (2011), en donde dicha autora documenta de manera brillante de qué manera se cambia el tejido institucional dando pie al arribo de formas inéditas de control político en las escuelas incluso fuera de ellas.

Resistir en contra de la ofensiva neoliberal en educación, preservar el carácter público de la escuela pública, comprometer al Estado sin populismos a que se haga cargo de lo que históricamente le ha correspondido y mirar de mejor manera el trabajo y la figura de los maestros son las piezas claves de un proyecto global que, de igual manera, debiera servir para contribuir a salir de la crisis educativa dentro de la que estamos.

En este sentido, el contrapeso en contra de los abusos y los excesos neoliberales en educación y en general en gran parte de las políticas públicas y sociales se ha gestado y desarrollado en tres grandes ejes de resistencias:

- a) Cumbres internacionales. Foros sociales mundiales, en donde se aglutinan las diversas voces, iniciativas propuestas y expe-

riencias alternativas. En dicho espacio se trata de darle sentido y direccionalidad a las protestas, que estas sean organizadas y sistematizadas a partir de darle organicidad a la voz alternativa.

b) Redes, colectivos, grupos alternativos, estas manifestaciones son más bien sectoriales: feministas, por los derechos sexuales, por la lucha de los matrimonios igualitarios, etcétera.

c) Manifestaciones y movimientos gremiales. Sobre todo en sectores del magisterio, a partir de oponerse a las distintas propuestas de reforma educativa, en este rubro hay algunos intelectuales que le dan seguimiento y recuperar las experiencias, como es el caso de Luis Hernández (Hernández, 2009, 2013).

Todas las manifestaciones en contra del neoliberalismo no han contado con una matriz unificadora, sus voces y protestas se han movido más a partir de una inercia coyuntural, en muchos de los casos prevalece el aislamiento y la desarticulación. Si bien en la realización de los Foros mundiales alternativos como el de Porto Alegre, se pretende darle continuidad y direccionalidad a las distintas fuerzas en movimiento el escenario no ha sido del todo favorable.

A partir de las ideas de Henry Giroux se afirma que:

Teoría y Resistencia en Educación incorporó una noción de teoría pedagógica radical fundamentada en una noción de utopismo que tomó seriamente el supuesto de que para que las disposiciones sociales fueran distintas, los educadores tenían que ser capaces de pensar y actuar contra el grano. La esperanza fue una precondition crucial tanto para un pesimismo saludable como para una fuente de imaginación revolucionaria en la cual la brecha estratégica entre la promesa y la realidad de la democracia podía ser tomada seriamente como un objeto de aprendizaje crítico y lucha práctica. La política de la esperanza que alimentó mis puntos de vista en ese momento fue anticipatoria antes que mesiánica, sugería que “concebir la libertad y la justicia en el terreno de las capacidades lleva más allá del mero sueño: une el ideal a la posibilidad de cambio y así a lo que es políticamente (y pedagógicamente) alcanzable (Giroux, 2003).

Las resistencias y las propuestas están vinculadas a los movimientos sociales y populares, en dicho proyecto de acción alternativa juega un papel central los educadores, los maestros o docentes frente a grupo, tienen el compromiso de una doble organización: a) con sus iguales o pares docentes a partir de reivindicar demandas laborales o profesionales y b) con los integrantes o miembros de la comunidad a partir de sumarse a la lucha popular por demandas ligadas al desarrollo urbano, por servicios y en contra del abuso de los malos gobiernos.

En esta recomposición del escenario socioeducativo, se han tensado las posiciones entre los miembros de la sociedad civil en contra de la ofensiva proveniente del gran capital en todo ello, el papel de los gobiernos (con excepción de Cuba, Bolivia y Venezuela), se han inclinado en mayor o menor medida a servir a los intereses del Gran capital, olvidándose de las políticas sociales y de bienestar para los pueblos y las comunidades.

Esta recomposición del tejido social nos ha dejado una sociedad más crispada y polarizada en donde las posiciones ya no se negocian sino que la confrontación está dirigida a derrotar a los otros junto con sus posiciones e ideas.

El escenario es impredecible y en dicho clima de incertidumbre se reconoce el clima de crispación y polarización entre las posiciones y las fuerzas de los agentes en juego.

Conclusiones generales

Tenemos que en este reciente proceso de confrontación entre la nueva ofensiva del gran capital en contra de los pueblos y las comunidades, hay una redefinición del carácter público del servicio educativo.

Lo público en educación y que está íntimamente ligado a la educación pública, hoy en día se ha estratificado en exceso, a los sujetos escolares se les ve como clientes potenciales que consu-

mirán alguno de los paquetes educativos que se ofrezcan desde el Gran capital.

Desde el Gran capital a la educación se le mira a partir de tres elementos casi todos inéditos entre sí:

- a) Como un negocio en donde el servicio sirve para venderse a partir de la capacidad adquisitiva de los compradores.
- b) Como una forma de control y para mantener la seguridad social, es decir la seguridad de los grandes magnates.
- c) Como un mecanismo ligado a otros más en donde los sujetos educadores sirven para facilitar políticas e iniciativas que en el fondo benefician a los grandes dueños de este país.

La lucha sigue y seguirá y junto a ella el debate en la relación entre educación pública y oleada neoliberal, pero en todo ello lo que no debe perderse de vista, son los elementos fundacionales de la esencia de la educación y de los principios rectores de la escuela pública.

Referencias bibliográficas

- Alcántara, A. (2008). Políticas educativas y neo-liberalismo en México 1982-2006. En *Revista Iberoamericana de Educación* núm. 48. Consultada el 25 de octubre de 2016.
- Arnaut, A. (2015). *Conferencia inaugural. XIII Congreso nacional de investigación educativa*. COMIE. Chihuahua, México.
- Bourdieu, P. (2011). *Las trampas de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castel, R. (1999). *Las trampas de la exclusión*. Buenos Aires: Editorial Topia.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1. La sociedad red. Madrid: Alianza Editorial.
- Dabat, Hernández y Vega, (s/f). *El nuevo capitalismo y sus principales elementos constituyentes*. Consultado el 23 de octubre de 2016.

- Fuentes, C. (1997). *Por un progreso incluyente*. México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América.
- Giroux, G. (2003). Repensando la política de resistencia. Notas sobre una teoría crítica de la lucha educativa. *Revista Barbechos*. Revista de Reflexión socio educativa núm. 2. (Formato digital).
- Hernández, L. (2009). Cero en conducta. Resistencia magisterial y privatización de la educación pública. *Revista El Cotidiano* núm. 154. UAM. México.
- (2013). *No habrá recreo*. (Contra-reforma constitucional y desobediencia magisterial). México: Rosa Luxemburg Ediciones y Para leer en libertad.
- Klein, Naomi. (2008). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.
- Pineau, P., Dussel, I y Caruso M. (2010). *La escuela como máquina de educar*. Buenos Aires: Paidós. Cuestiones de educación N° 35.
- Puiggrós, A. (2001). *Educación y poder. Los desafíos del próximo siglo*. Buenos Aires: Grupo de trabajo CLACSO.
- SEP. (1992). *Acuerdo Nacional para la Educación Básica*. México: SEP.
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Torres Santomé, J. (2001). *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Madrid: Morata.
- (2014). Mercado y escuela. *Revista Cuadernos de Pedagogía*, núm. 445. Barcelona.
- Touraine, A. (1999). *¿Cómo salir del liberalismo?* Barcelona: Paidós. Colección Estado y sociedad.
- Viñao, A. (2002). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios*. Madrid: Morata.
- UNESCO (1990). *Cumbre Mundial de Educación para Todos*. Jomtiem, Tailandia: UNESCO.
- (2000). *Cumbre Mundial de Educación para Todos. Resolutivos finales y propuestas de acción*. Dakar, Senegal: UNESCO.